

# La construcción de políticas públicas como mecanismo de impulso para el bienestar social

*Maleny Cerda Carrillo*<sup>1</sup>

## **Resumen**

El objetivo principal de este artículo es presentar de forma general las herramientas fundamentales para la construcción de políticas públicas, que se ubican desde la comprensión de la problemática social existente, hasta la actuación del quehacer gubernamental en materia de comunicación sólida entre los actores clave, como: las autoridades gubernamentales, los ciudadanos y la iniciativa privada.

Además, se hace hincapié en la importancia de analizar cada una de las etapas que integran el proceso de políticas públicas, para poder observar los cambios graduales que estén surgiendo y así mejorar el entorno estabilizador.

Para la implementación de políticas públicas es indispensable contar con recursos económicos que brinden viabilidad efectiva al programa que se requiere iniciar; asimismo la evaluación es una de las fases con mayor peso dentro de este procedimiento, porque se valora el esfuerzo mediante la generación de impacto positivo en el escenario exterior.

*Palabras clave:* políticas públicas, proceso, implementación, evaluación

---

Fecha de recepción: 5 de octubre de 2016. Fecha de aceptación: 7 de diciembre de 2016.

1. Estudiante de la maestría en Administración Pública, en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California, Campus Mexicali. Correo electrónico: maleny.cerda21@gmail.com.

## POLICY-MAKING PUBLIC SERVICES AS A DRIVING FORCE FOR SOCIAL WELFARE

### **Abstract**

The first objective about this article is associated to present the general way, the tools essentials to the construction of the public policy, which localized since the comprehension of the problematic existential social, until the action of the government in the matter from strong communication between the key actors like: the governmental authorities, the citizens and the private initiative.

Almost, to do insist on, in the importance to analyze everyone each phases that compose the process of the public polices, for can to observe the gradual changes that are growing up, and to arise the environment stabilized

For the implementation of the public policy, it's necessary to count with economical resources, that provided effective viable, to the program that require starting and likewise the evaluation is one of the phases with more weight, to the inside of this procedure, because to appreciate the effort, through the impact generation positive in the external stage.

*Keywords:* public polices, analyses, process, implementation, evaluation

### **Introducción**

El presente escrito está elaborado con la finalidad de proporcionar una guía práctica de cada uno de los elementos primordiales que complementan la construcción de las políticas públicas, desde el surgimiento de un problema social que conlleve generar propuestas de análisis en las que intervengan agentes interesados en resolver de manera inmediata la situación adversa que se presente.

En este apartado solo se nombran de forma general, no detallada, una de las herramientas a utilizar por los profesionales encargados de poner en marcha las políticas públicas, ya que un estudio más amplio de dichas herramientas, implicaría una investigación meticulosa además de compleja, de acuerdo con la problemática existente.

Se hace referencia a la importancia de las políticas públicas, entendiéndose que no se habla de políticas públicas cuando no es posible involucrar a la ciudadanía, sino que reconoce lo generado directamente en su entorno y al mismo tiempo trata directamente con sus representantes gubernamentales, en tanto guías y ejes rectores encargados de organizar el desarrollo del bienestar común.

## **La construcción de políticas públicas como mecanismo de impulso para el bienestar social**

Hablar de políticas públicas implica inmiscuirse en los más profundos panoramas de la creación voluntaria entre el sector gubernamental y la sociedad organizada de cualquier nación, que influyen en la necesidad posible por atacar, disminuir o reducir a su mayor índice una problemática producida en el seno del contexto social.

Esto sucede cuando crece el número de población, lo que aumenta consigo un volumen significativo de situaciones adversas, porque es fundamental cubrir cada una de las insuficiencias de servicios dirigidos a un grupo de ciudadanos; por ese motivo, la voluntad no solo se origina en un solo polo para arremeter directamente hacia dicho problema, sino también, al mismo tiempo, la acción social interactúa con otros interesados para resolver de la forma más conveniente posible el inconveniente en cuestión.

Las políticas públicas no nacen por medio del impulso que emite un solo actor, sea este gubernamental, social o empresarial, sino debe existir el pleno conocimiento de aquellos agentes que sean capaces de hacer frente a un panorama poco alentador para así estimular una sociedad que se encuentra demandando la atención inmediata a sus contrariedades (Subirats, 1989: 45).

Con esta premisa, se delimita que son un importante abanico de posibilidades para la sociedad en general, ya que, al ser implementadas por medio de la generación de programas, son un aliciente para las necesidades específicas encontradas en primera instancia por la población en una comunidad, para subsecuentemente hacer del entera noción a la autoridad responsable y que esta se encargue de movilizar los mecanismos de planeación, control y seguimiento de la molestia ciudadana.

Por consiguiente, es imperante producir un diagnóstico centrífugo del que se desprendan vértices vinculadas a la problemática central, para analizar cada una de ellas y poder presentar un plan estratégico funcional capaz de establecer lineamientos formales que sirvan de soporte en su responsabilidad efectiva entre gobierno y sociedad.

Para establecer eficazmente un marco de políticas públicas consolidado y debidamente estructurado, se requieren lazos multifactoria-

les y multidisciplinarios que busquen la corresponsabilidad activa por parte de los actores clave implicados.

Las políticas públicas abarcan un sistema complejo de elementos que deben atenderse para ser concebidas como tal; en cuanto a su cumplimiento, debe estar estrictamente planeado, para evitar que el problema se desborde o la generación de impacto sea negativa, por eso la política pública (Cerbino, 2006: 10) es un procedimiento que involucra acciones pero también aquellas que no la son, donde se refleja una intervención de la esfera pública para acatar una situación adversa contextualizada.

Para implementar la acción de políticas públicas se requiere instrumentos propicios para lograr el objetivo deseado; además, se sugiere (Lindblom, 1991: 11) la inclinación a través de un exhaustivo estudio y análisis del problema que delimite los ejercicios a realizarse por el gobierno, tratando de ser lo más preciso posible, sin dejar de lado los elementos más importantes.

Cabe recalcar que no es factible el funcionamiento de las políticas públicas sin la gestión adecuada de recursos financieros, que son la fuente primaria para la consecución de los fines establecidos dentro de un programa social con fructífero alcance para el bienestar común.

Una vez que se conocen las bases del problema, posteriormente es importante seguir trabajando en la inclusión de estrategias que vislumbren entre ellas, las facultades normativas y decisionales para forjar el seguimiento de la política pública, no solo desde el ámbito situacional de la emergencia ciudadana, sino también desde la consolidación de la participación de los diversos sectores de la sociedad; incluyendo el financiamiento de la iniciativa privada con la responsabilidad social de sus interacciones en el medio, así como el compromiso de gobierno para fortalecer de forma visionaria las pautas que incluye un programa de política pública de gran alcance.

Sumado a esto, la conversión de conducta participativa por medio de un cúmulo de actores interesados en el hallazgo de un problema social se hace evidente cuando la interconexión de comunicación por parte de los medios de cualquier índole se suma como parte complementaria, al momento de brindar solución inmediata ante un escenario poco alentador.

Si bien es cierto una política pública, para ser admitida como política pública situada plenamente en el estricto sentido de la palabra,

primero hay que pasar por un número de etapas dentro de las cuales se incluyen otros niveles que meticulosamente estudian su intervención en el entorno. Lo importante aquí es la suma de esfuerzos para obtener una política pública estable, consolidada en los ámbitos administrativo, financiero y jurídico, que refleje el dinamismo ético de sus acciones con la posibilidad coyuntural de adquirir mejoras que avancen con mejor ímpetu hacia herramientas de generación de impacto positivo, en el cuadrante de opinión para el logro del valor público.

Asimismo, la sociedad es interventora cuando aprecia la calidad entera de sus gobernantes, el quehacer de sus líderes, cuando el compromiso por realizar un cambio no se centra en promesas infundadas, sino que la interrelación de sociedad y gobierno se ve enfrascada en decisiones virtuosas por avanzar hacia un paso de estabilidad beligerante sin comportamientos cuestionables; la verdadera decisión de políticas públicas se ubica en el espacio de identificación de un líder.

El construir un líder máximo en la autoridad gubernamental no requiere identificarse a sí mismo como tal, sino que este debe poseer ciertas cualidades que así lo identifiquen, como el curso de sus acciones integradoras y la búsqueda de un camino con capacidad innovadora para movilizar a sus subordinados, no solo en el sentido de cumplimiento, sino también para la transformación, la adecuación y la adaptación de mejoras emprendedoras.

El ingenio innovador para convertir un esquema tradicional en otro que apunte las iniciativas del ciudadano, el gobierno, la administración privada y los cuerpos académicos, en el que también no únicamente se involucren sistemas de financiación monetaria, sino también, a su vez, se aprecie un verdadero equilibrio de fomento por la permanencia social, donde la convivencia esté enmarcada en los pilares de atención hacia problemáticas que parecían ser inmejorables.

Es imprescindible no restarle importancia a la participación ciudadana, porque ella complementa ese factor necesario para llevar a cabo la finalidad estudiada, que es reducir una problemática existencial en su panorama y acrecentar la integridad de una política pública.

Como se ha reiterado, no solo depende de contar con el recurso económico para ser aplicado en esa problemática, sino también que sea proclive en el uso pertinente de los recursos atendiendo en tiempo y forma para hacer frente a ese punto de descontento.

## La transformación de una política pública desde el estudio de sus etapas

Como se señaló con anterioridad, las políticas públicas se conforman a través de un sistema de elementos que interactúan durante el proceso para obtener un resultado deseado, donde la consecución de cada fase sea fundamental para afinar los objetivos y construir un escenario de estructura estable en el cual la problemática con sentido social sea atacada.

Como lo enfatiza (Aguilar, 1993:15) al señalar que Laswell fue uno de los precursores en el examen de este proceso desde una perspectiva decisional para producir una creación posterior de políticas públicas, donde es posible proyectar siete características que vinculan su establecimiento: 1) inteligencia, 2) promoción, 3) prescripción, 4) invocación 5) aplicación, 6) terminación y 7) evaluación (Aguilar, 1993:15).

Bajo esta segmentación se prioriza en primer término el requirente apego por las herramientas intelectuales de los involucrados, para ser trazadas en el entorno adverso, y se coordina la capacidad de esfuerzo mutuo, entre el equipo de liderazgo representativo para el fortalecimiento de tareas y funciones establecidas en sus cuerpos de trabajo.

La promoción es en segundo lugar un ingrediente sustancial para el conocimiento de la problemática en cuestión, ya que se dota de información estructurada y enfocada hacia el grupo de actores a involucrarse en la situación o partícipes de ella, de modo tal que mantener una vía de comunicación factible es el reto para construir un camino de fortaleza y perseverancia en la futura implementación de políticas públicas.

Como tercer punto, la prescripción es un marco complejo que se consolida mediante el trabajo importante de las políticas, por medio de la integración de instrumentos de auténtico quehacer técnico y operativo, porque es aquí donde subyace la constitución de objetivos, análisis y proyecciones a largo plazo.

El cómo se priorizarán las técnicas, bajo qué dominio la planeación puede vislumbrarse como un enfoque próspero de una política pública donde los esfuerzos no se focalicen en la creación general de técnicas sino que en este ámbito sea donde la especificidad por atender de mejor manera a la sociedad afectada sea una labor básica pero de co-

yuntura con los mecanismos de supervisión de las actividades puestas en marcha por los profesionales de erigir las políticas públicas.

La invocación no es más que el llamamiento a la participación constante de todos los actores clave interesados en reducir la brecha de la problemática existencial; esta etapa identifica por ser un punto de equilibrio piramidal o angular para aprovechar la garantía de cumplimiento de un acontecimiento pernicioso.

Como se ha reiterado, el involucramiento, al igual que el recurso económico y las técnicas de análisis y de decisión, es importante para conformar ese círculo virtuoso de estabilidad para la política pública; a su vez, la coordinación de esfuerzos por parte de los participantes hace hincapié en mejorar el estado de beligerancia localizado en una comunidad determinada.

El estado de hostilidad acaecido en una porción de la población genera un eje rector que se forma desde la voluntad del ciudadano con pertenencia individual y colectiva hasta llegar a ese sujeto que participa en la cúpula de gobierno facultado de interesarse por las problemáticas ubicadas en el ser desprotegido, afirmando su responsabilidad inmediata, pero también asegurando su seguimiento en el futuro con un plan desarrollado con todas las vertientes de gestión alineadas y estudiadas en su creación de redes.

Cuando se han dominado las etapas anteriormente descritas, el principio subsecuente a desarrollarse en el plano de la practicidad es la aplicación de la política pública, de tal manera que en este argumento se posee una peculiaridad de gran avance porque se logró trascender a un escalón de atención eficaz y eficiente de la ambigüedad representada; la aplicación se traduce como un enlace de pertinencia y cumplimiento veraz por parte de cada uno de los involucrados, lo que genera legitimidad y valor público ante ese conglomerado partícipe de asegurar el bienestar común.

En el séptimo y último lugar que conlleva el análisis de Laswell se puede realizar una amplia y contundente aseveración, porque no solo basta con la aplicación de la política pública, sino también la generación de impacto positivo o negativo que produce un análisis comparativo entre las acciones realizadas y las que no se logró alcanzar. Es aquí donde las instituciones gubernamentales proceden a crear indicadores que midan el nivel de cumplimiento del programa operativo constituido en una política pública.

Para un proyecto de políticas públicas, la evaluación es una fase significativa en cuanto a los resultados obtenidos, de tal manera que, al generarse los resultados pertinentes, se recurre al fortalecimiento del ciclo de políticas públicas para establecer un mejor diseño de herramientas en materia de acción pública.

El ciclo de políticas públicas es un procedimiento con grandes márgenes de complejidad, la duración de la labor operativa, técnica, administrativa y de consenso para ser posible su construcción es aplazada, más aun cuando la compaginación entre cada uno de los actores no cuenta con la homogeneidad pertinente, o alguno de los pilares no presenta cierta matiz de estabilidad en el contexto social.

## **La integración de políticas públicas**

Para construir un marco de políticas públicas se necesita de personas con competencias específicas y profesionales en el tema que ofrezcan un cúmulo de habilidades en esta categoría, ya que la asesoría y pertinencia de un grupo de profesionales abre un abanico de posibilidades para la conclusión efectiva de una política pública.

Las políticas públicas son distinguidas por medio de dos ángulos específicos, como lo detalla Gordon (1999: 197), dado que en el análisis se intersectan principalmente la investigación de una política pública asequible en la que se examina los polos de eficiencia y equidad.

En el segundo ángulo se establece acertado la producción de análisis hacia los modelos donde se sujeta la decisión e inclusive la operatividad en la cual interactúan el sistema político, la administración pública del país o las regiones propias del mismo sistema de gobierno en cuanto a la manera en que se desenvuelven sus políticas públicas.

Las políticas públicas son un mecanismo funcional para todo individuo que se desarrolla en una nación, por esta razón las autoridades deben hacer hincapié en la compaginación de equilibrio sustancial entre las necesidades de la sociedad en general, así como en la puntualidad del ejercicio gubernamental por sosegar demandas que, por ende, deberían estar ubicadas en un plan anterior, para evitar el surgimiento de emergencias en las que la población se active debido a la escasez de pericia de sus gobernantes en turno.



Pero, entonces, ¿cuáles son aquellas problemáticas sociales en las que el gobierno, entendido como un conglomerado de servidores públicos y sujetos investidos de autoridad pero también de cumplimiento, debería tener puestos los cinco sentidos?

La respuesta puede ser compleja si se analiza meticulosamente todos los horizontes posibles, porque recae en que cada persona tiene un modo objetivo, subjetivo o racional de calificar su entorno individual para ser copartícipe de la colectividad en una comunidad, según sea el caso.

Pero a lo que se refiere un estudio de políticas públicas, en las que de primera mano el gobierno se representa como cúspide auxiliadora hacia sus ciudadanos, se ha de localizar a la providencia en los servicios de salud, educación, servicios públicos y economía, de tal manera que sus miembros perciban un enfoque conciliador por la preocupación entera de los líderes gubernamentales.

Por mencionar un ejemplo, las situaciones adversas que se viven en el sistema de salud son una de las que con mayor complejidad se exteriorizan, más aún cuando en una comunidad alejada de las urbes no se poseen los mecanismos obligatorios en el campo de la salud, por la falta de un centro de atención de salud en su circunscripción vecinal, por lo cual sus moradores se ven en la imperiosa necesidad de trasladarse a otra comunidad, e inclusive hasta la ciudad, para acceder a un servicio público que debería estar cubierto en su totalidad por la responsabilidad de actores gubernamentales.

Surge otra pregunta en esta ejemplificación: ¿Cómo interviene un mecanismo de políticas públicas en este sector? Las políticas públicas, como tales, no intervienen, quienes intervienen son los actores, los interesados y las instancias estremecidas por la causa social presentada.

La creación de un centro de atención médica para una comunidad alejada de los servicios de salud es una prioridad ineludible que mejora los indicadores de bienestar social, para lo cual cabe reconocer que la emergencia ante una contingencia de este calado no es el estandarte oficial para adquirir una solución inmediata hacia el problema central, sino que el verdadero esfuerzo se refleja en el análisis preventivo, a través de la construcción de un plan que contenga líneas de acción, donde se edifiquen beneficios graduales fusionados entre dirigentes y sociedad.

Es necesario que se germinen las semillas de la voluntad en una sociedad organizada por los principios básicos de su interés hacia problemas públicos, lo que denota inclusión por enfrentar una dificultad de esta categoría, tomando en cuenta la representatividad de un líder comunal que haga de pleno conocimiento a la autoridad competente, acerca de las demandas que se solicitan siendo cubiertas para mejorar su calidad de vida, disminuyendo los riesgos de complicaciones de salud por la iniciativa de un líder comunal y de sus integrantes para dirigirse a la autoridad competente que mejore su medio ambiente.

Ahora bien, en este proceso la autoridad recibe la petición y empieza a analizar la temática para obtener recursos que sustentaran la viabilidad práctica en materia de legitimidad hacedora de políticas públicas; entiéndase en este argumento que la política pública no es pública por el solo hecho de involucrar al aparato gubernamental de forma individual. Si este fuese el caso se estaría hablando en sentido estricto de una política de gobierno en la que se desestima la acción de la sociedad; la política pública es más allá de las decisiones de gobierno, es un todo complementario, donde los engranes se mueven gracias a la consolidación efectiva de la participación social.

La prestación de servicios educativos, públicos y la estabilidad económica de una nación, una entidad federativa o una región municipal, también se caracteriza por dichos servicios estar envueltos por la presencia indiscutible de microproblemas en las sociedades que, si bien es cierto que a grandes escalas no parecen ser importancia debida para un ente de gobierno, la cuestión aquí es que el surgimiento de una problemática mayúscula se origina desde lo más pequeño, con ello de que la comunicación entre el gobierno- sociedad y sociedad-gobierno, no pierda el rumbo de su acción, para la preservación de un entorno prospero, que cuando se rompe un pilar de diálogo, la desestabilidad se hace evidente.

### **La comunicación: un arma de acceso para la consolidación de políticas públicas**

Es necesario que la comunicación se establezca entre la autoridad y la sociedad y viceversa, con la finalidad de que haya un mejor en-

tendimiento de los descontentos o problemáticas conformadas en el entorno social.

Hoy en día las herramientas de comunicación pueden ser distintas a las acostumbradas tradicionalmente, en el momento en el que se aporta información inmediata sobre la problemática presentada, como el uso que ofrece la población la Internet para colgar imágenes o videos en plataformas electrónicas como los portales de Internet y redes sociales, tales como *Facebook* o *Twitter*, que actúan como caminos y estrategias de operación social para hacer del conocimiento a los líderes de gobierno por crear iniciativas que mejoren su calidad de vida, debido al descontento plenamente acontecido.

Todavía falta unir esfuerzos sólidos para que los sistemas de gobierno respondan puntualmente a las demandas de la población cuando se utilizan estas herramientas tecnológicas, ya que los procesos para generar políticas públicas deben realizarse con trámites extensos y complejos que se encuentran más allá de la intervención crítica de las redes sociales, dado que la comunicación mediante este tipo de sistemas de interacción debe consolidarse en la verdadera acción de sus participantes para establecerse como un mecanismo sólido de reclamo social ante la autoridad.

No todo es carencia ni desolación en el horizonte tecnológico por el uso de las herramientas de Internet en las instancias gubernamentales, cabe reconocer que en las instituciones públicas se han incluido gradualmente modelos de acercamiento digital a la población que presenta alguna duda o problemática en su entorno; parte de ello es la generación de portales *web* con espacios donde la población señala quejas o sugerencias.

Como establece Sandoval (2010:92), el gobierno 2.0 es una innovación para el mundo digital de las entidades gubernamentales que mejora las técnicas de acercamiento a la población para quienes ostentan cargos públicos y son fuentes de acceso directo de la problemática prevaleciente.

Las políticas públicas hoy en día se manejan mediante una visión estratégica de indagar en los medios digitales para llegar a aquellas zonas que están desprovistas de acercamiento gubernamental, o cuyas necesidades más apremiantes no son cubiertas.

La mejora de las instituciones públicas se hace por medio de las aportaciones de la sociedad, que en este sentido ejecuta funciones para

mejorar la calidad de vida de sus demandantes; es un factor primordial que la autoridad preste interés homogéneo hacia el paisaje social, porque es donde se vinculan la legitimidad, la confianza, la gobernabilidad y la gobernanza de una nación.

En primer término, es indispensable que la legitimidad de un proyecto de política pública se asiente en la opinión objetiva y subjetiva de una comunidad; a su vez, la confianza se ubica en ese enlace de estabilidad sincrónica por las funciones y facultades en el tiempo formal de la capacidad integral de gobierno.

La gobernabilidad, como la describe IAPEM(2008:6), recae en la esencia del dinamismo erigido en el desarrollo y la consolidación que emerge del gobierno para con sus gobernados, de tal manera que sea un cuadro de estructuración por lograr las metas que se priorizan para la implementación de una política pública.

Los elementos mencionados son una plataforma excepcional para el equilibrio de los polos involucrados, porque se trasciende de una base cero, en que se desconocen las situaciones que aquejan a una comunidad; por ese motivo el interés debe estar fundado siempre en el conocimiento, la información, el diálogo y el consenso de las partes interesadas.

Pero la gobernabilidad, transmuta a otra escala, que es la gobernanza; en todo caso, esta última es la máxima autoridad de estabilidad democrática, participativa, coherente y pertinente, tanto del sector público como de la sociedad organizada, e inclusive también de la iniciativa privada.

El ciclo de políticas públicas es complejo, pero no imposible de efectuarse, porque el verdadero esfuerzo se manifiesta en los mecanismos y las herramientas aplicables en el campo de adversidad.

Por ello, la gobernanza es un punto de vista esencial óptimo, además de idóneo, que reúne todas las ramificaciones establecidas en el marco de políticas públicas a través de las líneas de acción, las metas, los objetivos y las técnicas operativas para su establecimiento formal.

La gobernanza es un matiz de solución que se alcanza con la participación de múltiples actores que se identifican con la situación adversa, no solo de forma voluntaria, sino también porque la problemática puede crecer o trascender a otros ámbitos en los que su afectación también se ubican los individuos concernidos.

Es así que la propia gobernanza (Osornio, 2008: 19) se configura por estar construida por la participación de redes, una flexible organización que posibilita el fluido de sus mecanismos financieros y de gestión donde se rompen los escenarios entre lo público y lo privado.

Esto se refiere a que la gobernanza no interactúa de forma individual, ni aislada, sino que para crearla, es obligatoria la intersección del ámbito público y el privado, que sean capaz de interactuar eficazmente, buscando siempre la confianza corresponsable de parte de la sociedad, que constituye un marco referencial para calificar las acciones desempeñadas.

La gobernanza como señala Aguilar (2007: 6) se compone de un conjunto de ejercicios situados en el plano, posgubernamental, que trasciende hacia un nuevo proceso de dirigencia social, más que dejarlo al arbitrio de responsabilidad gubernamental.

Es decir, que no solo pertenece a la esfera de gobierno resolver un problema en específico, sino que también incluye elementos dinámicos, como los grupos sociales organizados, redes tejidas en el panorama de las comunidades y sectores empresariales socialmente preocupados por los quehaceres suscitados a su alrededor.

El debate de implantación de políticas públicas muestra de inicio índices de complejidad por el estudio que requiere determinada circunstancia, pero una vez que el diagnóstico de la situación adversa es revisado, analizado e incluido como problema público para después subirlo a la agenda de gobierno, se dice que ha llegado a una etapa de consolidación o apreciación inseparable de las temáticas prioritarias.

Pero, cuando ya se ha superado este multinivel de observaciones por parte de los profesionales de trazar el camino de las políticas públicas, es necesario no dejar de lado la evaluación porque es un modelo que mide, sitúa y comprende la manera en que actúa la política pública en el entorno.

El Banco Interamericano de Desarrollo estipula que existen dos tipos de evaluación tanto para el campo de políticas públicas como para cualquier proyecto que se necesite emprender, para lo cual BID la evaluación *ex-ante* se caracteriza por estudios de factibilidad e identificación de objetivos, en tanto la evaluación *ex-post* se efectúa cuando la ejecución del proyecto se ha cumplido, con un periodo de uno a 3 años tres (BID, 1997: 5).

La estancia internacional es objetiva cuando refiere que el sistema de evaluación debe ser adherente desde el nacimiento de la política pública junto con su diagnóstico hasta llegar a la fase de implementación, mediante un enfoque comparativo de resultados que comprenda el mejoramiento de sus vertientes en el futuro.

Hoy en día se ha realizado en el mundo una cantidad importante de investigaciones vinculadas con el análisis, el desarrollo y la implementación de políticas públicas, a través de la labor conjunta de organismos internacionales, al establecer propuestas, que mejoran la calidad de vida de la población.

Desde esa óptica, se señala a la Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico OCDE, la cual, por medio de sus líneas de investigación, ha esquematizado la situación de generación e impulso de políticas públicas que se suscita en el contexto de los países que lo integran.

Para esta rúbrica, en el caso mexicano se prevé que durante el año 2017 las estrategias de políticas públicas en materia económica presenten señales de actividad estable para ser efectuado en las categorías con destino a conceptos sociales (OCDE, 2017: 28).

Lo anterior equivale a que la participación social se está gestando con matices de transición de cambio, para consolidar la gestión del sector gubernamental con el involucramiento de las partes interesadas en equilibrar el ámbito de la armonía social.

## Conclusión

El compromiso realizado en México para la construcción de políticas públicas es uno de los esfuerzos coyunturales que actualmente se están reestructurando en el ámbito gubernamental, con el objetivo de crear una sincronía efectiva entre gobierno y sociedad para reducir la brecha de problemáticas incidentes en el contexto social.

Por este motivo, las herramientas técnicas, operativas y de gestión fungen como un marco significativo para la conjugación de acciones que constituyan un camino de bienestar y satisfacción mutua entre autoridad y sociedad.

Dado que el motor que mueve la creación de políticas públicas es inseparable tanto de los actores de gobierno como de la esfera ciu-

dadana, sobre la base de ello se podría decir que la homogeneidad de funciones se encuentra vinculada para alcanzar las metas que se tenían trazadas desde un inicio.

Además, no es un trabajo fácil el concluir con éxito cada una de las etapas que componen el ciclo de políticas públicas, por la complejidad de su operatividad y estudio; por este motivo, es necesario el empleo de mecanismos que analicen la situación de forma analítica proyecten así los resultados obtenidos en el tiempo de su realización, y permitan un panorama a través de un esquema de medición que auxilie el logro estimado.

## Bibliografía

- Aguilar, L. (1993), *Problemas públicos y agenda de gobierno*, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 7-71.
- Aguilar, L. (2007), "El aporte de la política pública y de la nueva gestión pública a la gobernanza", CLAD, *Reforma y Democracia*, núm. 39, octubre, Venezuela, pp. 1-15. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357533693001>.
- BID Banco Interamericano de Desarrollo (1997), *Evaluación: una herramienta de gestión para mejorar el desempeño de los proyectos*, Banco Interamericano de Desarrollo, No quedan claros los Datos de Evaluación (EVO) Disponible en: [https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwitr6j3sO3TAhVJ6WMKHa1IBQ8QFghEMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cedet.edu.ar%2FArchivos%2FBibliotecas\\_Archivos%2F72BID-OVE%2520-%2520Marco%2520L.%25C3%25B3gico.pdf&usq=AFQjCNEeZweu-nErI4Y96qv956Mvju6ZDQ&cad=rja](https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwitr6j3sO3TAhVJ6WMKHa1IBQ8QFghEMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cedet.edu.ar%2FArchivos%2FBibliotecas_Archivos%2F72BID-OVE%2520-%2520Marco%2520L.%25C3%25B3gico.pdf&usq=AFQjCNEeZweu-nErI4Y96qv956Mvju6ZDQ&cad=rja).
- Cerbino, M. (2006), *Gobernanza, políticas públicas y aplicaciones de Internet*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Canadá, pp. 7-163. Disponible en: <http://www.flacso.org.ec/docs/gobernanza.pdf>.
- Gordon, S. (1999), *Políticas públicas y gobierno local. Ensayos. Formulación de políticas*, Fundación Ford, Consejo Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, UNAM, pp. 9-259.
- IAPEM (2008), *Instituto de Administración Pública del Estado de México*, Coordinación de Investigación, Revista, enero-abril, México, pp. 13-307.
- Lindblom, C. (1991), *El proceso de elaboración de políticas públicas*, Ministerio para las Administraciones Públicas, MAP, serie Administración General, España, pp. 5-159.

- OCDE (2017), *Estudios económicos de la OCDE México*, Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico, enero, México, pp. 1-53. Disponible en: <https://www.oecd.org/eco/surveys/mexico-2017-OECD-Estudios-economicos-de-la-ocde-vision-general.pdf>.
- Osornio, J. (2008), *Un reto crucial para la administración pública en las democracias de Latinoamérica*, Proceso de toma de decisiones para la definición e implementación de las políticas públicas, Instituto de Administración Pública del Estado de México, revista 70, mayo-agosto, México, Coordinación de Investigación, pp. 13-341.
- Sandoval, R. (2010), "La evaluación en el sector público. La evaluación de la Web 2.0 en los portales de México", *Revista de Administración Pública*, 121, vol. XLV, núm. 1, enero-abril, México, Instituto Nacional de Administración Pública, Instituto Internacional de Ciencias Administrativas, pp. 11-243.
- Subirats, J. (1989), *Análisis de políticas públicas y eficacia de la administración*, Ministerio para las Administraciones Públicas, MAP, Serie Administración General, España, pp. 9-184.